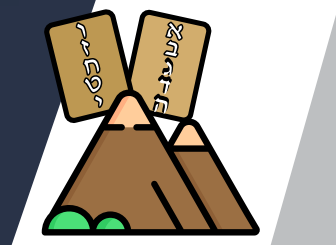


MISINAI

del Sinaí a tus manos

PARASHÁ: VAIERÁ



AÑO 6 N° 23

ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 18:58

Viernes 3 de Noviembre 2023

19 de Jeshvan 5784

TORÁ PARA HOY

Por Menachem Feldman



¿DEMASIADAS PRUEBAS?

La vida de Abraham, el primer judío, parece ser una serie de pruebas; de hecho, la Mishná dice: "Con diez pruebas fue probado nuestro padre Abraham, y él se impuso en todas". Las pruebas de Abraham culminaron, al concluir la porción de la Torá de esta semana, con la atadura de Isaac. Como dice la Torá: **"Y aconteció después de estas cosas, que D-os probó a Abraham, y le dijo: 'Abraham', y él dijo: 'Aquí estoy'. Y Él dijo: 'Por favor, toma a tu hijo, tu único, al que amas, Isaac, y vete a tierra de Moriah, y álzalo allí como holocausto sobre uno de los montes que Yo te diré.'** (Bereshit 22:1-2)

¿Por qué Abraham fue probado continuamente?

Según el diccionario la definición de la palabra "prueba" es una forma de verificar, como por ejemplo: 1. Algo (como una serie de preguntas o ejercicios) para medir la habilidad, conocimiento, inteligencia, capacidades o aptitudes de un individuo o grupo. 2. Un procedimiento, reacción o reactivo utilizado para identificar o caracterizar una sustancia o constituyente.

Una prueba convencional, entonces, es una forma de aprender algo sobre la persona u objeto que se está probando. Presumiblemente, D-os, el Conocedor de todas las cosas, conocía la magnitud del amor y la profundidad del compromiso en el corazón de Abraham. ¿Por qué entonces D-os necesitaba probar a Abraham?

La respuesta se encuentra en los múltiples

significados de la palabra hebrea "nes", la raíz de la palabra "nisayon", la palabra hebrea para "prueba".

"Nes" también significa estandarte, como en el versículo "Alzaré mi estandarte" (Isaías 49:22). Una prueba, entonces, incluye más que medir las cualidades del sujeto de la prueba. Una prueba también es "levantar una pancarta", exhibir y mostrar al mundo las asombrosas cualidades de quien está siendo probado. Así, D-os probó a Abraham para mostrarle a todo el mundo el gran compromiso de Abraham con D-os.

Sin embargo, hay otra capa de profundidad en una prueba. "Nes" también significa "milagro". ¿Qué posible conexión puede haber entre una prueba y un milagro?

Hay dos palabras para "prueba" en hebreo: "bejinah" y "nisayon". "Bejinah" se utiliza para pruebas como las que se ofrecen en la escuela, donde la prueba está diseñada para determinar cuánto sabe el estudiante. Una "bejiná", entonces, da una idea de la capacidad del estudiante. El propósito de un "nisayon", por otro lado, no es determinar la capacidad de la persona que se está probando, sino más bien ver si la prueba en sí, el obstáculo y la lucha, podrían impulsar a la persona a crecer más allá de su capacidad natural. La prueba ofrece una oportunidad para que la persona realice un milagro, logre lo imposible y crezca hasta convertirse en algo más grande.

La prueba de Abraham no fue meramente

una prueba para medir su compromiso con D-os (nisayon como en "prueba"), y no sólo para demostrar su compromiso con D-os al mundo ("levantar un estandarte") sino, más aún, Más importante aún, le permitió a Abraham romper con sus propias limitaciones de personalidad y convertirse en algo que nunca creyó posible ("milagro").

La historia de la prueba de Abraham es la historia del viaje de todas y cada una de las almas. Los cabalistas enseñan que el descenso del alma desde la tranquilidad del cielo al caos aquí en la tierra es, ante todo, una prueba para el alma. El descenso está diseñado para probar el alma, para ver qué tan fuerte es su conexión con D-os, para ver si el alma permanece fiel a sí misma frente a tremendos desafíos y tentaciones, para ver si el alma tiene o no lo que se necesita para superar la oscuridad espiritual del mundo y transformarla en luz.

Sin embargo, al igual que con la prueba de Abraham, la prueba del alma no tiene como único propósito descubrir las propiedades existentes del alma. El descenso a este mundo es la oportunidad que tiene el alma de experimentar un milagro. Esta prueba "levanta la bandera" y demuestra al alma y al mundo que al enfrentarse a los obstáculos y la oscuridad del mundo y luego superarlos, uno puede lograr el milagro del crecimiento espiritual exponencial. En esta tierra, uno puede lograr un vínculo con D-os que es mucho mayor y mucho más profundo de lo que es posible cuando el alma está en el cielo.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



TRANSPARENCIA ESPIRITUAL

"D-os se apareció a [Abraham]" (Génesis 18:1)

La autorrevelación aquí de D-os a Abraham fue en un plano fundamentalmente superior al de Sus apariciones previas a él. Al circuncidarse en respuesta a la orden de D-os, Abraham se convirtió en el primer ser humano que entregó completamente su individualidad a D-os. Ahora Abraham podía experimentar a D-os directamente, sin que se interpusiera su ego. Por lo tanto, la circuncisión de Abraham despejó el ca-

mino para la Entrega de la Torá, a través de la cual esta autotransparencia se convirtió en el sello de la existencia judía.

Esto significa que al aceptar la Torá de D-os y comprometernos a vivir de acuerdo a Su visión para nosotros, podemos quitar todas las barreras entre D-os y nosotros. Esto, a su vez, le permite a D-os revelarse en nuestras vidas en formas cada vez más tangibles.

Likutei Sijot, vol. 10, págs. 49-54.



PARASHÁ EN 10"

Génesis (Bereshit) 18:1 - 22:24

La cuarta sección del libro de Génesis continúa la crónica de Abraham. El nombre de esta sección (Vaierá, "El se apareció") es su primera palabra, describiendo la revelación de D-os a Abraham luego de su circuncisión. Esta revelación es seguida por la visita de tres ángeles, quienes le informan a Abraham del nacimiento inminente de su hijo Isaac. Luego seguimos a Abraham cuando discute con D-os sobre la destrucción de Sodoma y Gomorra, migra a Filistea, expulsa a Hagar e Ismael después del nacimiento de Isaac, y finalmente es puesto a prueba por la directiva de D-os de sacrificar a Isaac.

ÉRASE UNA VEZ

Por Deena Yellin



SHABAT EN CASA

El avión se ubicó en la pista y me preparé para el despegue. Sin suerte. El piloto anunció que el vuelo estaba demorado 3 horas a causa de fuertes tormentas que azotaban Chicago. Miré el reloj alterada. Nunca viajo los viernes por la tarde por temor a no llegar a tiempo, pero en verano, cuando Shabat comienza a las 20 hs, creí que arribaría en horario. Me equivoqué.

Observé a mis correligionarios. Dos kipot estaban examinando sus relojes. El jasid estaba hablando por teléfono.

Media hora antes de llegar, el piloto anunció que el aeropuerto de Chicago estaba cerrado y aterrizáramos en Milwaukee hasta poder continuar. Mi estómago se hundió. Faltaba una hora para el encendido de las Velas. No podría lograrlo. Como muchos judíos observantes que trabajan en el mundo secular, viví situaciones cerca del límite, pero nunca había violado el Shabat. En ese momento, las kipot y las faldas largas estaban en la parte posterior del avión. El Shabat estaba uniendo a los extraños.

Un hombre joven me dijo que íbamos a bajar en Milwaukee. El jasid se había comunicado con el Rabino de Jabad, que se ofreció a hospedar a todos los pasajeros en Shabat. "Venga con nosotros", sugirió. Asentí con mi cabeza, aunque alicaída, pues había planeado pasar ese fin de semana con mis padres desde hacía meses.

Mi compañero de asiento, no judío, notando mi desesperación, me preguntó qué era lo que estaba mal. Cuando le conté la historia, preguntó: "Déjeme entender. ¿Ud. se baja del avión en una ciudad desconocida, y va a pasar el sábado con extraños?"

Por primera vez ese día, me di cuenta de lo afortunada que era. Cuando el avión aterrizó, el piloto anunció que un grupo de personas desembarcaría por motivos religiosos.

Rápidamente me percaté de que estaba entre amigos. Al intentar llevar mis bolsos, una mujer insistió en ayudarme. Al subir a los taxis para dirigirnos a la casa del rabino, el jasid no me permitió pagar. Al llegar, el rabino con su esposa estaban afuera para recibirnos como si fuéramos parientes.

El Sol estaba ocultándose cuando ingresamos en la casa, donde una larga mesa de Shabat estaba tendida con un mantel blanco, vajilla y radiantes vasos de Kidush. Al encender las velas de Shabat, una ola de paz acarició mi rostro. Con todo lo que había sufrido, sentía la calidez que provoca la noción de que el mundo se para con el primer destello de las Luces del Shabat.

Durante el tradicional banquete, el Rabino nos hechizó con relatos del Baal Shem Tov y

nos informó que nuestro desvío hacia Milwaukee no fue por motivos meteorológicos sino guiados por la Providencia Divina.

Prolongamos la cena, disfrutando de nuestro santuario espiritual después de un día estresante. Compartimos nuestra decepción por la parada inesperada. La mayoría del grupo estaba viajando a Chicago para la boda de un amigo. El jasid y su esposa no llegaron a un Bar Mitzvá.

Exhaustos, nos retiramos a descansar. A la mañana siguiente, luego de la Tefilá, llegó el almuerzo donde intercambiamos historias sobre nuestras carreras y sueños. Nos autollamamos los "15 de Milwaukee". El sábado por la noche, regresamos a la rutina. Antes de comenzar el tramo final de nuestro viaje, llamé a mi marido para contarle lo que había vivido.

"¿Con quién y cómo pasaste el Shabat?", preguntó preocupado.

Pensé en cómo explicarle quiénes eran estos extraños que me dieron lecciones objetivas sobre la hospitalidad y la fuerza que posee el Shabat para unir a los judíos.

Me di cuenta de la verdad: A kilómetros de distancia de mis padres, mi marido y mi hogar, hice lo que me propuse cuando saqué mi pasaje: Pasar el Shabat en familia.

¿LO SABÍAS?



LAS COMIDAS DE SHABAT

"Llama al Shabat un deleite" (Isaías 58:13)

En el Shabat nos elevamos por encima de las distracciones y frustraciones de la semana, y nos enfocamos en objetivos superiores, como D-os y la familia. Nos deleitamos en el Shabat participando de tres comidas, donde las familias pueden conectarse e inspirarse. Las primeras dos, el viernes de noche y sábado al mediodía, se preparan en forma generosa, con comidas suntuosas y platos especiales. La tercera, hecha sobre el fin del Shabat, es generalmente una comida ligera.

Lo Preliminar:

La mesa se adorna con un mantel elegante, velas de Shabat, platos "especiales", y dos jalot cubiertas. Las primeras dos comidas co-

mienzan con el kidush recitado sobre una copa de vino.

Después del kidush, hacemos el lavado ritual de manos para el pan. El jefe de la casa toma dos jalot, marca una de ellas con un cuchillo, dice la bendición de Hamotzi y corta una rebanada. Todos comen un pedazo de jala con sal.

La Comida:

Derrochar en las comidas de Shabat es una virtud. Es una mitzvá darse el gusto con vino fino y carne tierna.

La comida tradicional de Shabat tiene varios platos, e incluye pescado, sopa, carne o pollo, y acompañamientos. (Sirva el pescado y la

carne o pollo en platos distintos, con cubiertos y platos separados). Para el almuerzo es costumbre comer "cholent", una comida a la cacerola preparada antes del Shabat que se mantiene caliente toda la noche en la cocina.

Canciones e inspiración:

Disfrute de tiempo de calidad con su familia. Cante canciones judías alegres. El sentimiento sagrado y especial que imbuyen es indescriptible. Comparta palabras de Torá. Prepare una discusión profunda, quizás algo sobre la lectura semanal de la Torá. Capture la imaginación de sus hijos con una historia judía.

Concluya con la Bendición Después de las Comidas.

Revelar Quien lo Dijo

Nuestros sabios dijeron que "todo el que dice algo mencionando quién fue quien lo dijo inicialmente, trae Redención al mundo". Significa que cuando en el estudio es reconocible la identidad de "quien lo dijo", es decir, el Creador, la Divinidad se revela en el mundo y viene la Redención!

De la Sijá de Shabat Balak 5743

De dos maneras, somos uno. En nuestra esencia y en nuestro carácter. En nuestra esencia, todos somos una sola alma con una única fuente. En nuestro carácter, nos complementamos unos con otros.

Ninguno de nosotros es perfecto sin todos los restantes. Y todos los restantes están incompletos cuando un único individuo está ausente.

Extraído de "Trayendo el Cielo a la Tierra" de Tzvi Freeman

"Piensa bien y estará bien."

El Rebe Tzemach Tzedek

En bendita memoria de
Sr. Gabriel Bepalko Z"L

Por su querida familia.